

Vivir en un futuro alternativo - Impulso navideño del MTCE

¿Quién utiliza el «futuro alternativo» en su lenguaje cotidiano? ¿Y quién está realmente familiarizado con este tiempo complicado, que también se conoce como «futuro consumado»? Describe algo que ya se ha completado en el futuro. Para mucha gente, esto es demasiado exagerado. Por desgracia. Porque el futuro alternativo ofrece una gran oportunidad para describir lo que tiene que ocurrir ahora para que ocurra algún día: «Habrá terminado bien». El futuro alternativo mira desde el futuro a nuestro hoy. Durante el Adviento y la Navidad se habla mucho del futuro. Las lecturas bíblicas de estos días describen fielmente lo que se habrá realizado en el futuro: «se romperá el yugo opresor, se habrá quemado toda bota que estampe». (Is 9,3s.).

Para que esto no se quede en un deseo piadoso o incluso en una utopía, los cristianos actuamos en el aquí y ahora. Nos oponemos resueltamente a quienes utilizan las malas noticias de la economía y la política, deliberadamente colocadas, para aumentar el peso del yugo opresor del presente, que ya es casi insoportable. Ponemos coto a quienes pisotean los derechos de los débiles e indefensos con la bota ruidosa del supuesto «derecho del más fuerte». En aras de la «paz», no podemos permanecer callados ante la injusticia social en nuestros países. Nuestra preparación para la Navidad consiste en trabajar, el máximo que nos sea posible, para que todas las personas puedan mirar con alivio los símbolos quemados de la violencia y el despotismo. Porque nos ha nacido un niño. Y su nombre es: «Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de la Paz» (Isaías 9,4).

Entonces, ¿cómo queremos haber vivido y actuado anticipando la venida de Cristo a nuestro mundo y cómo queremos vivir y actuar en el próximo año 2025? ¿Qué queremos haber hecho para que las personas de los países de nuestras organizaciones puedan extraer una esperanza firme en la oscuridad de nuestro tiempo? Ahora es el momento de decidir si, en retrospectiva, diremos con pesar «ojalá lo hubiéramos hecho» o con gratitud «lo hicimos».

Con sincera solidaridad, les deseamos a ustedes, a sus familias y a sus movimientos una feliz y pacífica Navidad y un esperanzador y decidido comienzo del nuevo año 2025.